

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2012

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2013

“INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA EN PLAZA DEL PLANTEL, MURALLA DE AROCHE (HUELVA).

Nieves Medina Rosales. Arqueóloga Municipal Ayuntamiento de Aroche.

Este artículo viene a resumir la realización de una actividad arqueológica de urgencia en un tramo de muralla situado en la Plaza del Plantel de Aroche (Huelva), actividad autorizada por la Delegación Territorial de Educación, Cultura y Deporte en Huelva de la Junta de Andalucía, con fecha 3 de Diciembre de 2013.

La actividad se desarrolló entre el 9 de Enero y el 16 de Abril de 2013 y se justificó el carácter de urgencia de la intervención por la aparición de restos arqueológicos soterrados durante la realización de una obra municipal. Consecuentemente el Ayuntamiento de Aroche paralizó las obras de inmediato y se procedió según la normativa vigente en materia de patrimonio histórico.

La muralla de Aroche, convertida en B.I.C. por ministerio de la Ley 16/1985, se localiza en el interior del núcleo urbano de Aroche, dentro de la delimitación de Conjunto Histórico, Decreto 2794/1980, de 4 de noviembre (B.O.J.A. nº 312, de 29 de diciembre de 1980) y su modificación Decreto 288/2007, de 4 de diciembre (B.O.J.A. nº 2 de 3 de enero de 2008).

El compromiso del Ayuntamiento de Aroche con el cuidado, mantenimiento, investigación y puesta en valor de su patrimonio histórico-arqueológico es firme, como ha venido mostrando desde 2004, y la aparición de restos arqueológicos en una obra municipal fue informada de inmediato a la Delegación Territorial de Cultura. Esta Delegación procedió a cursar visita del Arqueólogo Provincial y el Jefe de Servicio de Bienes Culturales, planteándose la necesidad de solicitar una intervención arqueológica de urgencia, que con agilidad fue tramitada y aprobada.

Son escasos los restos arqueológicos documentados en obras en el interior del Conjunto Histórico de Aroche, dada la superficialidad del sustrato geológico y el desmonte progresivo histórico a que ha estado expuesto el casco urbano para la

realización de obras. Todos estos condicionantes han impedido en gran medida la datación histórica del núcleo urbano, dado que sólo se han realizado intervenciones arqueológicas en el castillo (Rivera y Romero, 2006), en el Convento de la Cilla (Mercado y Mejías, 1999) y en un tramo de muralla en el lienzo de Calle Estrella-Jara-Callejón del Agua (Medina, 2010, Medina, e.p.). No obstante estas intervenciones no logran clarificar el proceso histórico de ocupación del cerro sobre el que se asienta el actual núcleo urbano de Aroche. Por tanto la aparición de restos arqueológicos en una zona de ladera, como era la Plaza del Plantel, suponía un avance importante para explicar el proceso de ocupación del cerro y el traslado de la población desde el yacimiento de La ladrillera (Pérez, 1996).

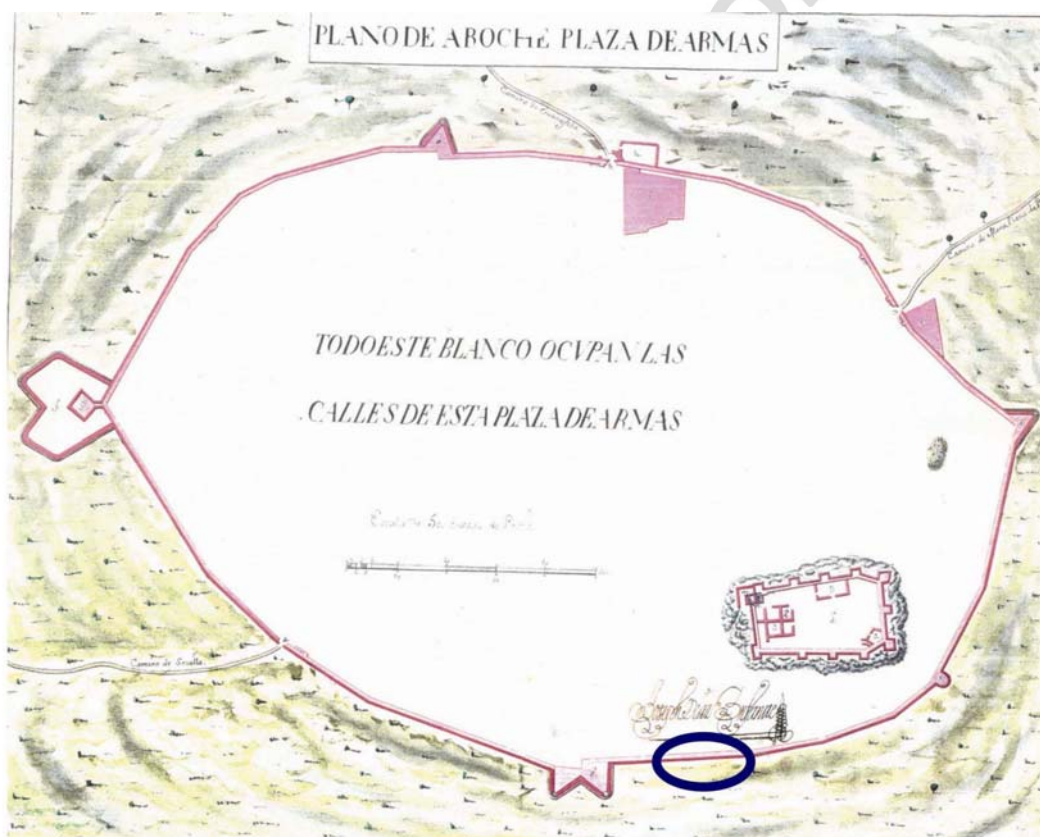
La datación de la muralla suscita aún diversos interrogantes que no han podido resolverse con las actuaciones llevadas a cabo hasta el momento. La documentación de archivo habla de la existencia de una muralla a principios del siglo XV, en 1406, haciendo referencia a unas obras de reparación del castillo y los muros de la villa de Aroche. No obstante la muralla siempre se ha datado como una obra del siglo XVII en relación con la Guerra de Restauración Portuguesa. Es aquí donde radicaba la importancia de los restos de la muralla documentados en la obra que motivó el carácter de “urgencia” de esta intervención, dado que se trataba de una zona donde a priori la muralla había sido demolida, pero donde podrían encontrarse indicios de las posibles fases de la muralla, con una importante ampliación en el siglo XVII.

La muralla tiene unas dimensiones de 1.243 metros aproximados de extensión lineal, por una anchura que ronda los 2,30 metros. Originalmente tenía tres puertas, Santa Clara, Puerta de Sevilla y Puerta de la Fuente o de la Trinidad, todas desaparecidas. La muralla estaba provista de tres baluartes, adelantados en la línea de la muralla, para la colocación de la artillería cruzada, estos baluartes responden a los nombres de Baluarte de la Vica, Baluarte de Artesanos y Baluarte de la Cota. Alguno de estos baluartes aún conserva parte de las troneras originales y del adarve y parapeto. La muralla se completaba y cerraba en la Torre de San Ginés, ubicada en la zona más alta del núcleo urbano de Aroche.

Existe numerosa documentación de archivo referente a obras en el castillo y muralla desde el siglo XV, que fueron recogidos en una monografía publicada por el Ayuntamiento de Aroche “La Fortificación de Aroche” (Medina, 2005).

La realización de unas obras correspondientes al PFEA 2012, en una isleta de la Plaza del Plantel de Aroche para la colocación de contenedores semisoterrados, dejó al descubierto parte de la cimentación de un tramo de muralla (Fig. 1).

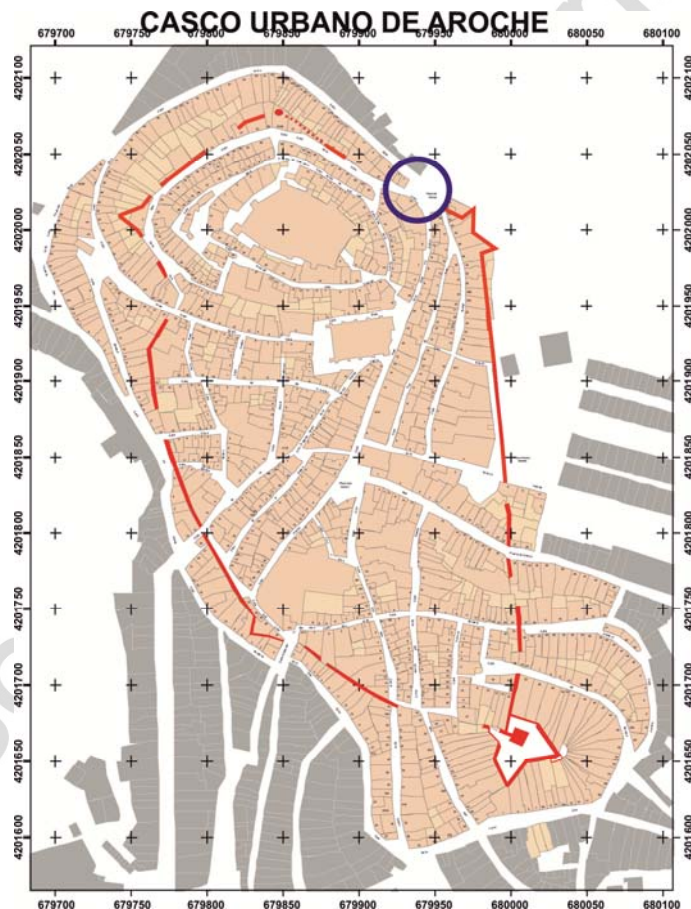
A priori se barajaba la posibilidad de que en esta zona del trazado de la muralla, ésta había desaparecido fruto de la expansión del entramado urbano, o bien si quedasen restos podían estar bajo el muro que contiene la subida de la calle Cota, que además coincidía aproximadamente con el trazado de la continuación de la muralla en esta zona, ya que se ha podido corroborar en los sótanos de algunas viviendas de esta calle, tal y como además se ha informado a la Comisión Provincial de Patrimonio de la Delegación de Cultura en Huelva, al enviar algunas obras de esta calle.(Fig. 2)



Lam 1. Plano de 1735 con ubicación de la zona de intervención.

Una vez retirada la pavimentación de la isleta de dicha Plaza del Plantel, y bajo ella la solera de hormigón, aparecieron restos de una estructura anterior, que pudimos identificar como un tramo de muralla, en muy mal estado de conservación, ya que las obras realizadas en la zona la han desmontado casi por completo, quedando apenas unas hiladas, que pudieran corresponderse con la cota de cimentación. No obstante ésta continúa bajo la calle Jerez, en su unión con las calles Postigo y Picos de Aroche, en línea con el Baluarte de la Vica.

Los operarios, bajo la supervisión del personal técnico del Ayuntamiento realizaron una limpieza de la estructura para confirmar si se trataba de la muralla y se descubrió que bajo parte de la cimentación de la muralla se observaba otra estructura previa, lo cual hacía aún más interesante la intervención arqueológica, dado que por un lado podría confirmar o arrojar nuevos datos que permitieran una datación cronológica de la muralla, al menos de una de sus posibles fases de construcción, y además por otro lado, precisamente en esta zona pudo encontrarse el punto de ampliación de la posible muralla del Siglo XVII, quedando la del s. XV más circunscrita al trazado urbano concéntrico al castillo.



Lam. 2. Plano de la muralla y ubicación de la zona de intervención.

El tramo objeto de esta intervención arqueológica de urgencia se localiza en la Plaza del Plantel, en las confluencias de las calles Postigo, Picos de Aroche, Cota y Jerez.

LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA:

La intervención Arqueológica al tener un carácter de Urgencia se ha centrado en la excavación, investigación y documentación de un sondeo con forma irregular, de 3'60 por 8'50 metros, adaptado al espacio disponible de la Plaza del Plantel y a la

documentación de los restos descubiertos durante la realización de obras municipales, que motivaron el carácter de urgencia de la excavación.



Lam. 3. Restos arqueológicos documentados con las obras y que motivaron la excavación.

Las obras que permitieron la documentación de los primeros restos arqueológicos apenas habían desmontado parte de la estratigrafía más superficial, no obstante, la ampliación del sondeo con el inicio de la intervención arqueológica permitió documentar toda la estratigrafía existente desde el nivel de empedrado de calle hasta agotar el registro arqueológico, llegando al sustrato geológico.

El desnivel topográfico existente ha condicionado la construcción y existencia de las estructuras arqueológicas documentadas. La ocupación de la ladera del cerro donde se ubica el castillo ha estado además condicionada por el afloramiento del sustrato natural, transformado en parte para dar consistencia a las estructuras.

Las obras previas a la excavación habían dejado al descubierto una estructura casi alineada con el muro contemporáneo de contención de calle Cota, que aparecía bajo el pavimento de la plaza del plantel y también en parte bajo este muro contemporáneo de contención del desnivel existente entre la Plaza del Plantel y la calle Cota. Además de esta estructura, que identificamos con la muralla, las obras dejaron al descubierto que

bajo esta muralla aparecía un muro de piedras irregulares trabadas a hueso, y con una orientación distinta a la muralla.

En el sondeo excavado encontramos cubriéndolo todo la U.E. 2, pavimento típico de Aroche realizado a base de piedras de pequeño tamaño sobre capa de hormigón. El pavimento por tanto ocupa todo el sondeo, que presenta una forma irregular de 11'50 metros de longitud en su lado más largo (Sur), 8'50 metros en su lado más corto (Norte), 3'60 metros de anchura en su zona más amplia (lado Oeste) y 1'50 metros es su zona más estrecha (lado Este). El pavimento, U.E. 2 se adosa al muro de contención de la calle Cota, al que hemos denominado U.E. 1. Se trata de un muro contemporáneo que contiene el desnivel existente entre la Plaza del Plantel y la Calle Cota, realizado con bloques de piedras y hormigón. Este muro U.E. 1, se asienta sobre parte de la muralla, quedando ésta bajo el muro y parte de la calle Cota. Se puede observar como para la construcción del muro debieron desmontar parte de la muralla. El muro U.E. 1 presenta una longitud de 15'50 metros, delimitando completamente la longitud del sondeo por su lado Sur. En cuanto a la muralla, ésta presenta una orientación similar al muro U.E. 1 aunque tiende a salir de la línea del muro hacia el Este y a meterse bajo él hacia el Oeste. A la muralla la denominamos U.E. 3, aunque una vez documentada observamos diferencias notables entre el tramo situado más al Este y el situado más al Oeste, y por tanto se le han asignado letras que distinguen ambos tramos. U.E. 3A es el situado más al Este y U.E. 3B es el situado más al Oeste.

U.E. 3A es un muro cuyo ancho no podemos documentar debido a que queda bajo U.E. 1, y cuyas características edilicias son las que ya habíamos identificados en otras intervenciones en la muralla, en otros tramos; mampuestos irregulares de gran tamaño en las caras exteriores y de pequeño y mediano tamaño en el interior, y todo ello trabado con un abundante mortero muy rico en cal y de gran solidez. La muralla normalmente se asienta directamente sobre el sustrato, aquí denominado U.E. 17, aunque en parte del tramo documentado y definido como U.E. 3A, ésta se asienta sobre el sustrato en la zona más al Este, y sobre U.E. 14, estructura previa, y U.E. 3B en la zona más al Oeste, donde el mortero rico en cal desaparece, y encontramos piedras muy irregulares, trabadas con un barro de color anaranjado y poco compacto (U.E. 3B). Ocupando un hueco bajo U.E. 3A y adosado a U.E. 3B localizamos U.E. 28, nivel de tierra de coloración negruzca, que cubre en parte a U.E. 14.

Bajo el empedrado de la plaza, U.E.2, encontramos parte de la muralla U.E. 3, y también la sedimentaria U.E. 4, nivel de tierra-relleno, de coloración marrón y de consistencia semicompacta y con aporte de materiales arqueológicos. Este nivel cubre a las sedimentarias U.U.E.E. 8, 6, 7 y 9, además de cubrir en parte a U.E. 3 y a U.E. 13, una tubería de agua que para su construcción también rompe parte de la muralla U.E. 3A. La zona parece haber servido de lugar de vertido de escombros, algo habitual en las zonas de laderas de este municipio. Por ello, bajo el nivel sedimentario U.E. 4 encontramos varios niveles distintos, en la zona Oeste tenemos U.E. 9, nivel de tierra de coloración marrón oscura, semicompacta y con aporte de materiales arqueológicos, esta unidad es igual a U.E. 7, que también está bajo U.E. 4, pero en la zona Centro y Este del sondeo. Por tanto, U.E. 7 y U.E. 9 son el mismo estrato sedimentario pero quedaron separados por la construcción de la canalización de teléfonos formada por la zanja U.E. 10 y sus rellenos U.E. 11 (hormigón) y U.E. 12 (tubos de pvc de conducción de la línea de telefonía). Esta zanja de canalizaciones, corta varias unidades sedimentarias U.E. 7, 6, 9 y 5 y también a la muralla U.E. 3A.

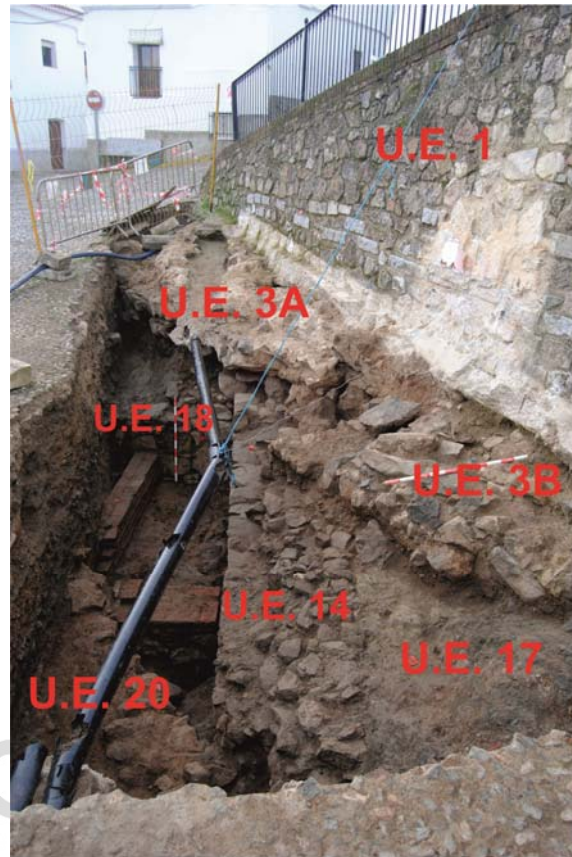
Bajo U.E. 4 también encontramos el nivel U.E. 6 que se corresponde con un vertido de escombros de obra compuestos por fragmentos de tejas, piedras y abundante mortero de cal. En la zona más al Este del sondeo, bajo U.E. 4 encontramos U.E. 8, nivel de gran potencia de tierra de coloración marrón oscura y semicompacta con aportación de material arqueológico. U.E. 8 cubre al muro U.E. 18 y al sustrato U.E. 17. U.E. 8 también se adosa a la muralla U.E. 3A.

En el sondeo también encontramos además de la canalización para telefonía, una canalización para agua potable, cuya construcción rompió parte de la muralla U.E.3A, y cortó el nivel sedimentario U.E. 7.

Bajo la muralla U.E. 3 (A y B) y bajo las sedimentarias U.E. 7-9, y 28 se documenta el muro U.E. 14, de 0'87 m de anchura y una altura máxima conservada de 1'23m. La longitud de esta estructura en el sondeo es de 5,26 m. y está construido con mampuestos irregulares de mediano y gran tamaño, trabados a hueso sin conservar revestimiento, salvo en su unión con el muro U.E. 23 (Fig. 14).

Ambos muros no se encuentran trabados, pero el revestimiento de cal que presenta U.E. 23 por el Este, se une al muro U.E. 14. Para la construcción de U.E. 14 excavaron y cortaron el sustrato U.E. 17 para encajar el muro, haciendo lo mismo con el muro U.E. 18, que hace esquina con U.E. 14, y queda trabado con éste, siendo las características

constructivas las mismas, aunque presenta menor extensión en el sondeo, ya que se documenta en la zona más estrecha del mismo, pudiendo constatar sólo 1'45 metros de extensión hasta quedar en el perfil Norte. La altura de U.E. 18 es de 1'05 conservada. U.E. 18 se documentó bajo el nivel U.E. 8 y en la estructura se apoyaban los niveles deposicionales U.E. 16, 19, 21 y 26. Estas dos estructuras murarias, U.E. 14 y 18 parecen ser los límites Sur y Este de un edificio, que presenta una compartimentación interior por el muro U.E. 23.



Lam. 4. Detalle estructuras murarias.

El muro, U.E. 23, está construido con ladrillos de módulo 27 x 13 x 4 (o 4'5) cm., con zócalo de piedras en su cimentación y conserva restos de revestimiento de cal por su cara Este. La estructura 23 queda cubierta por el nivel deposicional U.E. 19, tierra de coloración marrón, semicompacta y con aporte de materiales arqueológicos. Este sedimento queda delimitado por los muros U.E. 14 al Sur, U.E. 18 al Este y U.E. 20 al Oeste.

Volviendo a los niveles deposicionales que se adosan al muro U.E. 14, documentamos U.E. 15 nivel de tierra de coloración marrón oscuro y compacta, con aporte de materiales arqueológicos. Este nivel se encontraba bajo el nivel de escombros U.E. 6 y también bajo el nivel U.E. 7/9 antes descrito y en la zona Oeste del sondeo

también U.E. 15 se documenta bajo el nivel U.E. 5, un nivel de gravillas muy finas de color anaranjado-rojizo, semicompacto y estéril arqueológicamente. La unidad 5 se asienta en parte directamente sobre el sustrato U.E. 17, cubre el tramo más al Oeste del muro U.E. 14, y sobre el se asienta también en ese sector la obra para canalizar el cableado de telefonía. Bajo U.E. 5 encontramos U.E. 15, también descrita con anterioridad y bajo la cual, en la esquina Noroeste, documentamos la estructura U.E. 20 (Fig. 10), estructura muraria, de mala ejecución, cuyo ancho queda por determinar debido a las dimensiones del sondeo, pero que debe ser superior a 1'10 m, siendo la altura conservada de 0'77 m. y la longitud de excavación de 3,20 metros, quedando ambos extremos perdidos en los perfiles del sondeo. La unión de las escasas e irregulares piedras que forman esta estructura está realizada con una "argamasa" de color anaranjado y de poca consistencia. Esta estructura corta el extremo Oeste del Muro U.E. 14 y parece asentarse sobre el nivel deposicional U.E. 24, sedimentaria bajo U.E. 19 en el espacio triangular que queda formado por los muros U.E. 14, 23 y 20. Esta unidad sedimentaria U.E. 24 es un nivel con tierra y muchos escombros de materiales constructivos como tejas, restos de mortero de cal, fragmentos de ladrillos, etc., algunos de estos escombros aparecen bajo el muro U.E. 20, agarrados a éste por su argamasa anaranjada, no quedando un perfil claro de la estructura muraria. U.E. 20 queda cubierto por la unidad U.E. 19, sedimentaria antes descrita.

Asociado a los muros U.E. 18 y 23, se documentó otra estructura muraria, U.E. 25 construido con ladrillos de módulo 26'30x13x3'5cm. y con una ancho de 0'28m y una altura conservada de 0'34m y una longitud de excavación de 2'20 m. esta estructura se adosa sin trabarse al muro de mampuesto U.E. 18 y parece adosarse igualmente al muro de ladrillos U.E. 23, aunque esta relación estratigráfica no queda del todo clarificada dadas las dimensiones del sondeo.

Bajo U.E. 19 en el espacio que queda entre los muros U.E. 14, U.E. 18 y U.E. 23, se documentan restos de revestimiento de cal (U.E. 22), caídos o arrojados posiblemente del desmonte de U.E. 23 que es la única estructura muraria donde se confirma este tipo de revestimiento. Bajo los restos de revestimiento U.E. 22 y bajo U.E. 19 se documenta un nivel de tierra arcilloso-limosa, de coloración amarillo-verdosa con líneas diagonales de arcilla rojiza, de casi 0'50 m. de potencia, al que denominamos U.E. 21.

Este nivel, U.E. 21, podríamos identificarlo con los restos de un pavimento, el cual también cubre en parte al muro de ladrillos U.E. 25, y después se adosa a él,

encajonando el pavimento entre los muros U.E. 14, 18 y 25, no extendiéndose hasta el muro U.E. 23. En esta zona más cercana al muro U.E. 23, bajo U.E. 19 encontramos U.E. 26, tierra de coloración marrón-rojiza, muy compacta y arcillosa con aportación de materiales arqueológicos. Este nivel se documenta también bajo el posible pavimento U.E. 21 y cubre el nivel natural U.E. 17, sustrato geológico. Este nivel queda delimitado completamente por los muros U.E. 14, 18, 23 y 25, quedando un pequeño espacio al Norte del muro U.E. 25, donde bajo U.E. 19 se documenta U.E. 27, nivel deposicional, similar en características a U.E. 26, y con aporte de materiales arqueológicos.

CONCLUSIONES:

Los restos arqueológicos documentados permiten establecer al menos 5 fases de ocupación diferenciadas

Por ahora, los estudios arqueológicos basados en excavaciones habían sido prácticamente inexistentes en el conjunto histórico de Aroche, a excepción de los realizados en el castillo como intervenciones de apoyo a la restauración (Rivera *et al*, 2005), y una intervención en la muralla artillera en 2007 (Medina, 2010, e.p.).

El inicio de la ocupación del núcleo urbano de Aroche podríamos datarlo en torno al siglo IV a.C. en base a las cerámicas prerromanas documentadas en la excavación del Castillo de Aroche (Rivera *et al*, 2005), relacionándolo con otros asentamientos del término con similares características topográficas y de control del territorio. El asentamiento del Castillo además tendría una perduración hasta finales del siglo I a.C. – inicios del siglo I d.C. con la presencia de cerámicas romano-republicanas de Paredes Finas.

A partir de estos datos, observamos un vacío ocupacional que coincide con el inicio y auge de la ciudad romana de *Arucci/Turobriga* y su posterior abandono y proliferación de villas rusticas en el entorno del Chanza.

No será hasta el siglo IX d. C. (en función de los datos arqueológicos que poseemos) cuando El yacimiento de la Ladrillera, en la zona baja del actual núcleo urbano de Aroche, muestre inicios de poblamiento. El yacimiento de la ladrillera de Aroche está declarado B.I.C (B.O.J.A. de 24/08/1996). En 1987 se realizó una prospección arqueológica superficial (Pérez Macías, 1989) y en 1992 se llevó a cabo una excavación de urgencia con motivo de la construcción de unas naves industriales (Pérez, 1996), definiendo el yacimiento como un asentamiento de época califal, pudiendo tratarse de un asentamiento mozárabe con hábitat disperso, con las

habitaciones construidas sobre el terreno previamente excavado y dedicado en parte a la industria de la fundición de minerales, y cuyo abandono se produjo entre el siglo X y principios del siglo XI (Pérez, 1996). Años antes, Susana Fernández Gabaldón, estudió un conjunto de materiales recogidos en superficie del Llano de la Torre tras uno de los desmontes realizados, proponiendo que se trataba de un pequeño asentamiento rural, que pudo ser abandonado entre finales del siglo X d. C. y principios del siglo XI, coincidiendo con una época de gran inestabilidad por las luchas entre los Batalyusíes y los Abbadíes por el control del Algarve y el Suroeste peninsular. Este asentamiento pudiera identificarse con el primitivo Aroche citado por las fuentes árabes, o tal vez un suburbio o *dawâhî* situado en la zona periurbana que proporcionaba el recinto fortificado (Fernández, 1990). La datación de este asentamiento concuerda con las fuentes árabes, no así la posible fundación del castillo en el siglo XII d. C. como apuntaban algunos investigadores (Pérez, 1987) ya que las fuentes lo remontan a una época anterior, pero las últimas intervenciones arqueológicas realizadas como apoyo a la restauración, datan el castillo en torno al siglo XI-XII.

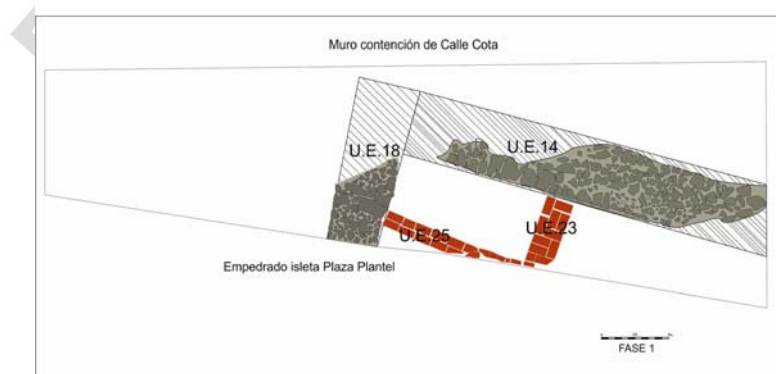
Es necesario mencionar que el Aroche islámico debió ser un núcleo importante, ya que su constancia en las fuentes árabes desde el siglo IX y la existencia de su cita en nueve documentos árabes distintos, con la calificación de castillo o fortaleza, ciudad y distrito, así lo demuestran (Medina, 2005).

A excepción de la fecha aportada por las excavaciones del castillo, no poseíamos más datos sobre la creación del núcleo urbano en torno al castillo. Las construcciones de viviendas en Aroche han buscado generalmente el sustrato para asentar sus cimientos, y por tanto el subsuelo aparece bastante desmontado e impide la conservación de niveles arqueológicos. Todas estas circunstancias hacen que la intervención arqueológica realizada y que motiva esta Memoria resulte de gran valor, dado que permite ampliar los conocimientos históricos que sobre Aroche poseíamos.

Como primer nivel de ocupación del solar que nos ocupa, se han documentado dos estructuras murarias construidas con mampuestos (U.U.E.E. 14 y 18), cuya construcción se realiza cortando el sustrato para su adaptación, tipología ésta que ya se documentaba en las construcciones excavadas en el yacimiento de La Ladrillera (Pérez, 1996). No obstante, los muros documentados en La ladrillera en 1987 estaban fabricados con mampuestos y argamasa, mientras los documentados en el plantel se presentan trabados a hueso. No obstante, durante la Intervención Arqueológica

Preventiva realizada en la Ladrillera (Medina, 2010) con la finalidad de redelimitar este yacimiento en función de las agresiones sufridas a lo largo del tiempo, pudieron delimitarse varias estructuras murarias realizadas con mampuestos trabados a hueso. Estas estructuras debido al carácter de la intervención no fueron objeto de excavación y por tanto no podemos afirmar tipologías constructivas en toda su potencia, dado que sólo se documentaron superficialmente las cabezas de los muros.

Por tanto, por ahora, sólo podemos relacionar las formas constructivas documentadas en ambos yacimientos y que tienen en común la manipulación del sustrato geológico para encajonar las estructuras y así solventar los desniveles topográficos y dar solidez a las estructuras construidas en la ladera. El sustrato geológico, en este caso de coloración verdosa-anaranjada, consiste en rocas de silicatos cálcicos, que se sitúan en contacto con los mármoles o entre ellos, y como intercalaciones en los gneises cuarzo-feldespáticos. Se trata de rocas de color verde oscuro con tonos más claros y anaranjados, de grano fino, masivas, y en ocasiones con un bandeo definido por la mayor o menor abundancia de minerales ferromagnesianos. Estos materiales se interpretan como rocas mezcla, con aportes volcanogénicos simultáneos a la precipitación de carbonatos. Los aportes volcánicos son en gran mayoría ácidos, pero también básicos. Este tipo de sustrato, en sus capas más superficiales permite una fácil manipulación del mismo, facilitando el corte para encajar las estructuras en la ladera.



Lam. 5. Plano Fase 1.

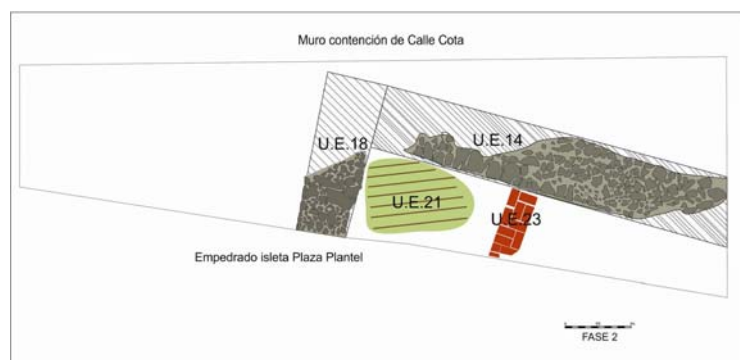
Parece que estos restos documentados evidencian la ocupación de la ladera, con construcciones escalonadas y adaptadas a la topografía del terreno, desde el castillo y

hasta al menos esta cota de ladera, que se encuentra localizada entre el yacimiento de la Ladrillera y el Castillo, lo que hace cada vez más interesante poder confirmar la datación del abandono de La Ladrillera en torno al siglo X, inicios del XI d.C., o si por el contrario este asentamiento convivió con la ocupación y construcción del castillo, convirtiéndose la Ladrillera en una especie de arrabal de uso industrial, como así lo confirmarían los restos de hornos de fundición de metal y las abundantes escorias halladas en la zona (Pérez, 1996). De hecho se han documentado escorias similares en la excavación de urgencia que motiva esta Memoria.

Volviendo a las estructuras documentadas con la intervención arqueológica, y adscritas a esta primera fase de ocupación del solar, estas estructuras se asocian a dos muros construidos con ladrillo (U.U.E.E. 23 y 25), que parecen compartimentar los espacios delimitados por los muros de mampuestos, creemos que en un momento posterior a la construcción de los primeros. No obstante, el muro de ladrillos U.E. 23 está claramente asociado al muro de mampuestos U.E. 14, dado que en un momento determinado éstos estuvieron revestidos con un enlucido de cal del que aún se conservaban restos:

Igualmente en el yacimiento de La Ladrillera o el Ladrillero de Aroche también se documentaron compartimentaciones con tabiques de ladrillo a soga y tizón (Pérez, 1995).

La intervención arqueológica permite definir una nueva fase, segunda fase o Fase 2, donde observamos que se produce una remodelación de la estancia antes delimitada por el muro de ladrillos U.E. 25, quedando éste cubierto por parte un pavimento que se documenta agrandando esta estancia.



Lam. 6. Plano Fase 2.

El pavimento (U.E. 21) está fabricado con arcilla amarillenta-verdosa a franjas rojizas-marrones, mal conservado y con un espesor de en torno a 15 cm. Además sobre el pavimento parece que se derribarían parte de los enfoscados del muro U.E. 23, documentados sobre él durante el proceso de excavación. No obstante este pavimento no se adosaba al muro U.E. 23, quedando una franja rellena con material de escombros, quizás debido a un proceso de robo o expolio de materiales constructivos en un momento posterior.

Para este pavimento no podemos establecer paralelos con el yacimiento del Llano de la Torre, dado que los documentados allí estaban ejecutados con ladrillos (Pérez, 1995). Debemos hacer aquí un apunte importante a las Conclusiones extraídas en base a la aportación de los datos arqueológicos, y es el hecho de que las limitaciones espaciales del sondeo realizado debido al carácter de urgencia de la intervención, así como su ubicación junto al viario de Calle Jerez han impedido extraer más información con respecto a los espacios y estructuras excavadas. Las conclusiones no habrían sido las mismas si las limitaciones del sondeo no nos hubieran impedido conocer las dimensiones de las salas o espacios excavados, así como las estructuras en todo su conjunto.

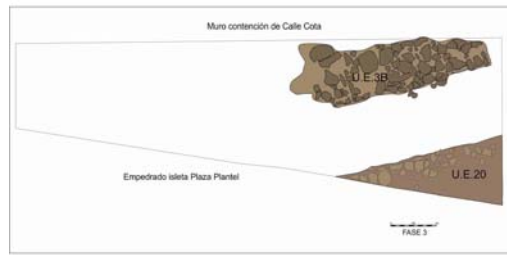
Parece que se construye en la zona de ladera, un primer edificio realizado con mampuesto irregulares trabados a hueso y cuyos niveles arqueológicos asociados arrojan una cronología de entre el siglo XII y principios del XIII, niveles estos que pueden relacionarse con la cronología aportada por los trabajos arqueológicos de apoyo a la restauración realizados en el castillo de Aroche como fecha de construcción de dicho castillo (Rivera *at al*, 2005; Rivera y Romero, 2005). No obstante en los tapiales del castillo se documentaron cerámicas califales que se asociaron al yacimiento del Llano de la Torre, aunque no se descartaba un poblamiento para esas fechas en la zona del castillo. El topónimo de Llano de la Torre incita a buscar un lugar elevado en el entorno del yacimiento del Ladrillero donde la presencia de un torre pudiera dar sentido además de al topónimo, a las numerosas citas históricas que hablan de Aroche como sede de un señor ya en época califal (Medina, 2005). La documentación de estructuras almohades en la ladera del castillo y escasa distancia de los restos del Ladrillero, nos provocan la duda del momento real del abandono de este yacimiento, donde se han realizado apenas dos sondeos arqueológicos. Quizás pudo producirse un abandono

progresivo hacia la zona alta del cerro del castillo, quedando éste espacio como zona de arrabal, no obstante estas nuevas incógnitas no podrán desvelarse por el momento.

A este respecto, las cerámicas islámicas documentadas en el Plantel presentan además de decoraciones vidriadas, sobre todo decoración de engobe a la almagra con espatulado al interior, habiéndose documentado en El Ladrillero lebrillos y cazuelas con este tipo de decoración (Pérez, 1995).

El módulo de ladrillo usado para las construcciones documentadas con este material en la excavación del Plantel, no es el mismo usado en las fábricas de ladrillos documentadas en el castillo, cuyo módulo responde a 26x11x4 cm, mientras que en el Plantel el módulo es 27-27,5x13-13,5x5 cm. No obstante este tipo de ladrillos se documentan como variantes de el ladrillo de un pie en los siglos XI y XII (Tabales, 2000).

Parece que la primera fase de construcción del edificio documentado se realiza en fábrica de mampuestos, así, la primera compartimentación de esta estancia realizada por la construcción del muro U.E. 23, éste presenta un zócalo de piedra como cimentación, además de gran consistencia, quizás debido a que originalmente pudo estar construido con mampuestos y posteriormente se elevó con ladrillos, revistiéndose su interior con un enlucido de cal. Este modelo constructivo difiere del documentado en el muro U.E. 25, que vuelve a compartimentar el espacio dejando una estancia de muy reducidas dimensiones, lo que obliga a que la última capa del pavimento de arcillas asociado a estas estructuras, lo cubra ampliando este espacio. Como hemos apuntado, estos niveles asociados a estas estructuras arrojan una cronología almohade, comenzando a documentarse niveles bajomedievales cristianos como niveles de colmatación de estas estructuras, así como de expolio de sus materiales constructivos, no documentándose un nivel de uso continuado de las mismas. El uso islámico podemos atribuirlo a un ambiente habitacional de carácter plenamente doméstico en función de los materiales arqueológicos documentados, cuya cronología nos sitúa cronológicamente en momentos islámicos tardíos, esto es almohades de los siglos XII-XIII.



Lam.7. Plano Fase 3.

Como tercera fase de ocupación del solar en cuestión de la Plaza del Plantel, podemos incluir la construcción del muro U.E. 20, que parece construirse en un momento de abandono de las estructuras de la primera fase de ocupación almohade, rompiendo en parte algunas de ellas. Esta estructura genera muchas dudas en cuanto a su funcionalidad. Se asienta directamente sobre niveles de escombros o expolio con materiales islámicos, por tanto teniendo en cuenta este dato, además de asociarse a niveles que aportan una cronología bajomedieval cristiana, estamos hablando de una tercera fase de “ocupación” de esta ladera. Esta estructura está construida de una forma tosca con una argamasa muy abundante de coloración anaranjada, de no demasiada solidez y algunos mampuestos pequeños e irregulares. Las dimensiones del sondeo impidieron conocer la anchura de esta estructura, cuestión esta importante de cara a establecer su hipotética funcionalidad. No obstante, nos aventuramos a proponer una primera fase de la muralla de Aroche. Algunos investigadores han venido proponiendo la existencia de una muralla de tapial previa a la de mampuestos, coincidiendo el cambio de fábricas con la Guerra de Restauración Portuguesa. Sin embargo no ha habido constancia documental o arqueológica que avalara esta hipótesis. Esta excavación ha resultado de vital importancia para el avance del conocimiento sobre la evolución histórica de este enclave. Al dato de ser la primera vez que se documentan niveles islámicos en el núcleo urbano de Aroche (a excepción del castillo), debemos unir la posibilidad de encontrarnos ante una primera fase de construcción de la muralla o barbacana que rodeaba el castillo en época medieval, quizás esa muralla a la que se refería el documento de 1406 sobre las reparaciones de los “*muros de la villa*”(A.M.S., Sección XV). Los materiales arqueológicos documentados para esta fase son adscritos al período bajomedieval cristiano desde mediados del siglo XIII y hasta fines del XV. No obstante se observan materiales de transición de ambos períodos. Además se han

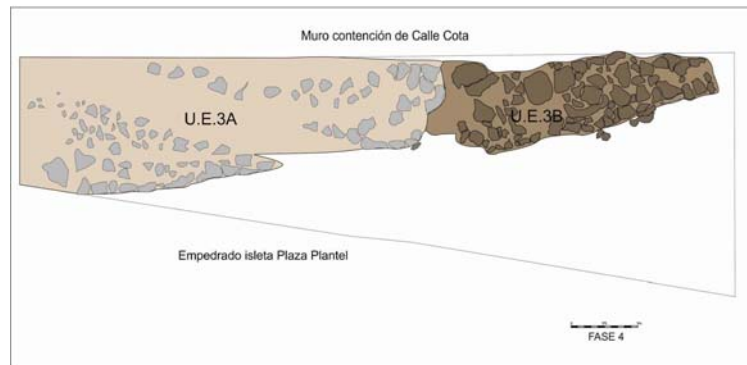
documentado en los niveles que cubren esta estructura dos monedas *blanca de rombo* de Enrique IV (1454-1474), de la ceca de Sevilla.

Resulta curioso, como la estructura identificada como la muralla (U.E. 3A) durante las obras que motivaron esta intervención arqueológica de urgencia, presenta la misma orientación que la estructura U.E. 20, además, tal y como comentaremos más adelante, pudimos distinguir dos momentos distintos en esta muralla, con dos fábricas diferenciadas por la coloración y la solidez de sus morteros. La última fase de la muralla de Aroche, estaría representada en este sondeo por la estructura U.E. 3A, no obstante, ésta estructura presentaba una fase anterior con un mortero de peor calidad y coloración más rojiza y matriz más terrosa, que recuerda en cierta forma la base de mortero de la estructura U.E. 20. Por tanto, creemos que pudo existir una primera línea de muralla formada por el muro U.E. 20, que a medida que avanzaba el final de la Edad Media, debió sufrir una primera remodelación para hacerla más sólida, con el aporte de un poco más de cal a la fábrica y la utilización de mampuestos de mayor tamaño. Está remodelación coincidiría con la parte de la muralla a la que hemos denominado U.E. 3B, y que debió producirse en torno a la segunda mitad del siglo XVI, sobre todo en función de un pequeño fragmento casi amorfo con tratamiento azul sobre azul, “*blue on blue*” asociado a esta estructura. Se trata de formas decoradas con fondo de esmalte azul sobre el que se pinta en un tono de azul más oscuro. Suele ser una vajilla fina con paredes delgadas y formas similares a las originales italianas, ya que este tratamiento es de origen italiano y copiado por ceramistas establecidos en Sevilla a mediados del siglo XVI, quizás para abastecer las demandas de genoveses asentados en Sevilla, aunque su producción se extendió a las clases medias y altas sevillanas (Pleguezuelo y otros, 1997). Este tipo de cerámica ya fue documentado en la zona de cimentación del tramo de muralla de Calle Fragua-Clavel (Medina, e.p.). Por tanto, la fase final de la muralla de Plantel, denominada U.E. 3A coincidiría con los lienzos investigados durante la Intervención Arqueológica de 2007 en las calles fragua-Estrella (Medina, e.p.). Esta última fase se correspondería con las reformas de cara al reforzamiento de la plaza ante la Guerra de Restauración Portuguesa, ampliándose su perímetro y reforzándose mediante la utilización de un mortero muy rico en cal y muy sólido, además del sistema de cajón de mampuestos de gran tamaño en los extremos y relleno de mortero bastardo con mucha argamasa y mampuestos de variado tamaño en el interior.

Igualmente el Informe Corbachino de 1642 (AMA, Leg. 7) muy interesante dado que enumera las necesidades de reparación de las defensas de la Villa de Aroche, algunas de ellas constatadas durante la restauración del castillo (Rivera y Romero, 2005) se apunta que “y *el parapeto de la muralla de la cerca de la misma que está de barro...*”, por tanto, ese “*barro*” podría coincidir con el tipo de fábrica documentada tanto en la estructura U.E. 20 como en la argamasa usada para la denominada U.E. 3B.

No obstante, el hecho no haber podido documentar la anchura y apenas el perfil o lienzo de la estructura U.E. 20, no nos permite corroborar nuestra hipótesis de que la primigenia muralla medieval circunscrita a la primera línea de ladera del castillo se corresponda con este muro, no obstante nos decantamos por esta hipótesis mientras los datos arqueológicos extraídos de esta intervención de urgencia no puedan ampliarse. Además a esta muralla medieval correspondería una torre de planta circular denominada “*torre antigua que está bien maltratada*” en el Plano de 1735 de Joseph Díaz Infante (S.G.E.) Por último que la nueva muralla se dispusiera de forma paralela a ésta, no sería extraño, dado que esta primera serviría además para contener la ladera y facilitar los trabajos de construcción.

Como Fase 4 por tanto y en atención a lo expuesto tendríamos el refuerzo de la muralla, entrando ya en los conflictos bélicos con Portugal y la necesidad de fortalecer la muralla frente a la artillería portuguesa. Esta nueva muralla, apoyada en parte en la antigua, se construye con abundante mortero de cal, de gran dureza y consistencia y de similares características a las ya documentadas en otros tramos intervenidos de la muralla como por ejemplo en Calle Estrella, Calle Rábida, Callejón del Agua o Calle Clavel entre otras.



Lam. 8. Plano Fase 4.

En esta cuarta fase se produciría la mejora en la construcción de la muralla, con el tramo U.E. 3A, con abundante y rico mortero de cal, mampuestos mejor trabajados, y asentada sobre sustrato, y también sobre parte del tramo U.E. 3B y las estructuras U.U.E.E. 14 y 18. Esta fase ya la podríamos ubicar en el contexto prebélico del siglo XVII o incluso iniciada ya la Guerra de Restauración Portuguesa, tal y como hemos venido argumentando en la fase anterior.

La ampliación del perímetro de la muralla con unos 1.300 metros lineales con la intención de dejar en su interior las casas de la Villa, hace que muchos de estos tramos sólo conserven un tipo de fábrica y una fase constructiva coincidente con este período bélico, estos tramos coinciden además con los lienzos sobre los que se han realizado trabajos de investigación y restauración.

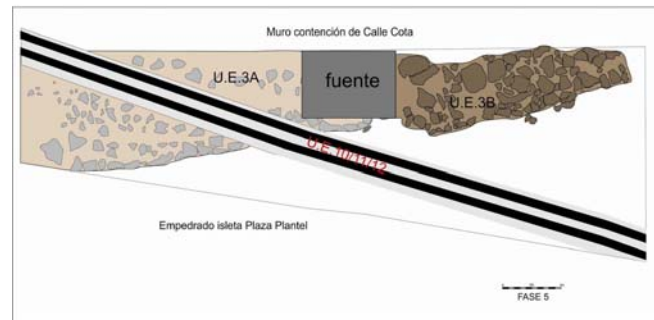
Los tres sondeos arqueológicos realizados en 2006-2007 permitieron el primer acercamiento arqueológico a esta construcción que presentaba en este sector un espesor de 2'30 metros y alturas de 4 a 6 metros aproximadamente en los tramos estudiados. Construida en sus caras exteriores con piedras de gran tamaño, colocadas a hiladas horizontales, alternadas por pequeñas hiladas de piedras de pequeño tamaño que permiten ir nivelando la construcción. El cajón formado por los laterales está relleno con una mezcla de piedras de mediano y pequeño tamaño con mortero de cal de gran solidez y compactación. En la parte superior de la muralla se pudo documentar un pronunciado escalonamiento irregular realizado con mampuestos de gran y mediano tamaño, además de poder observarse el arranque del pretil de protección del paseo de ronda, de 0'60 metros de espesor. En cuanto al remate del pretil desconocemos si estaba

provisto de merlatura o no, dado que no se ha conservado en altura. Las fuentes documentales tampoco arrojan demasiados datos sobre el remate de la muralla, nos permite conocer que el pretil tenía una altura de “*bara y media*” (A.M.A.), unos 1’26 metros. En cuanto a los materiales documentados en esa intervención de 2006-2007 no permitieron retraer la construcción del tramo intervenido más allá de mediados del siglo XVI, siendo dos pequeños fragmentos de cerámica tipo “*azul sobre azul*” (“*Sevilla Blue on Blue*”) los materiales que otorgaron esta cronología más tardía (Pleguezuelo y otros, 1997), tal y como también ha ocurrido en el actual sondeo de Plaza del Plantel, para la última fase de construcción de la muralla. Según el informe del ingeniero militar Juan Bautista Corbachino en 1642 (A.M.A.) eran necesarias numerosas obras para reforzar la muralla, aunque quizás sus recomendaciones nunca se llevaron a cabo, por lo que en 1645 el ingeniero militar Rafael de Médicis dispuso y dirigió el refuerzo de las murallas, obra de gran envergadura en la que se emplearon, al menos cuatro años y que incluiría la construcción de los tres baluartes adelantados en la muralla, además posiblemente del que defendía la Torre de San Ginés (Duclós y Fondevilla, 2011), y que según el informe de 1735 del Comisionado Extraordinario Joseph Díaz Infante fue una obra inconclusa (A.M.A.).

En cuanto a las fases previas de esta muralla, será necesario esperar a intervenciones en los tramos de Calle Cota, dado que apuntamos que la primigenia barbacana de Aroche coincidiría con el trazado de la última fase en Calle Cota, pero posiblemente se circunscribiera a las calles Santa Clara, Picos de Aroche y Plantel, quedando en su interior la zona de la Iglesia de la Asunción, mandada construir por los Reyes Católicos en 1482 y quizás sobre restos islámicos, cosa que no hemos podido comprobar dado que no hemos podido cotejar los datos arqueológicos y cronologías derivados de la única intervención arqueológica realizada en el Interior de la Iglesia, cuestión esta de gran interés de cara a la posibilidad de más estructuras del período islámico.

Por último la quinta fase documentada durante el proceso de excavación en el Plantel, denominado tradicionalmente “El Portillo”, por el portillo que debió tener aquí la muralla hasta su derribo completo, se documenta entre el abandono y desuso de la muralla, con su derribo en esta parte del núcleo urbano para la ampliación del mismo, y la acometida de instalaciones que rompen en parte los restos de la muralla; acometida de agua potable y telefonía, así como la construcción del muro de contención de Calle

Cota, en torno a finales de los años 80 del pasado siglo, construcción de una fuente, etc..., incidiendo negativamente todas estas obras en la conservación de los restos de la muralla.



Lam. 9. Plano fase 5.

BIBLIOGRAFÍA:

- AMORES CARREDANO, F. y CHISVERT JIMÉNEZ, N. (1993): “Tipología de la cerámica Bajomedieval y Moderna sevillana (Siglos XV-XVIII): I. La Loza Quebrada de relleno de bóvedas”. *SPAL*, 2. Pág. 269-325. Sevilla.
- ARCINIEGA LIZ, P. (2005): “Recensión de la Obra Espinosa Ruiz, U. y Castellanos, S. (eds), Comunidades locales y dinámicas de poder en el Norte de la Península Ibérica durante la Antigüedad Tardía. Actas de las Jornadas sobre Antigüedad Tardía en el norte de la Península Ibérica (Logroño, 14-15 abril 2005), Logroño, 2006, ISBN 84-9648713-X”. *Iberia*, nº 8. Pág. 187-192.
- BAZZANA, A.
 - (1979): “Ceramiques medievals: les méthodes de la description analytique appliques aux productions de l’Espagne orientale. I. Les potteries domestiques d’usage courant”. *Mélanges de la Casa de Velázquez*, XV. Pp 135-185. Madrid.
 - (1990): “Excavaciones en Saltés (Huelva). 1988”. *Anuario Arqueológico de Andalucía’88*. pp. 190-194.
 - (1992): *La cerámica islámica en la ciudad de Valencia [I]. Catálogo*. Valencia.
- BAZZANA, A. y BEDIA, J.
 - (1993): *Saltés. Una ciudad islámica*. Madrid.
 - (2005; Dirs): *Excavaciones en la Isla de Saltés (Huelva). 1988-2001*. Arqueología Monografías. Sevilla.

- BAZZANA, A. y CRÉSIER, P. (1989): *Shaltis/Saltés (Huelva). Une ville médiévale de al-Andalus*. Madrid.
- BELTRÁN PINZÓN, J.M. (2001): *Un corte estratigráfico en el tramo Murallas del Desembarcadero de Niebla (Huelva)*. Trabajo de Investigación de Tercer Ciclo. Universidad de Huelva. Inédito.
- BENABAT HIERRO, Y. (1997): *EL Corte Santa María, 7: aproximación a una tipología de cerámica islámica de Niebla (Huelva)*. Trabajo de Investigación de Tercer Ciclo. Universidad de Huelva. Inédito.
- BENABAT HIERRO, Y. y PÉREZ MACÍAS, J.A. (2004): “El ajuar cerámico de la Niebla islámica en el siglo XII”. *Actas do II Encontro de arqueología do sudoeste peninsular*. Pág. 243-250.
- CAMPOS CARRASCO, J.M.; GÓMEZ RODRÍGUEZ, A.; RODRÍGUEZ PUJAZÓN, R.; MEDINA ROSALES, N.; DELGADO AGUILAR, S.; O’KELLY SENDRÓS, J.; CORTIJO ROMERO, V. y VIDAL TERUEL, N. O (2006): *Proyecto: Investigación y Puesta en valor de la ciudad hispanorromana de Turobriga (Aroche, Huelva). Memoria de Investigación*. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. Inédito.
- CAMPOS CARRASCO, J. M., GÓMEZ TOSCANO, F. y PÉREZ MACÍAS, J. A. (2006): *Ilipla/Niebla. Ocupación y Evolución del Territorio*. Huelva.
- CAMPOS, J.M., GONZÁLEZ, D. y MEDINA, N. (2003): “*Carta Arqueológica Municipal de Aroche*”. Inédito. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía.
- CAMPOS CARRASCO, J.M.; VIDAL TERUEL, N.O y GÓMEZ RODRÍGUEZ, A.
- (2005 a): *Intervención Arqueológica en el asentamiento rural de La Almagra – Huelva- (Siglos I a.C.- XX d. C.)*. Memoria de Investigación. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. Inédito.
 - (2005 b): “Intervención Arqueológica en el Cabezo de La Almagra. Avenida Andalucía/Campus El Carmen (Huelva)”. *Anuario Arqueológico de Andalucía/2002*. Pág. 540-556. Sevilla.
- CARVALHO, A.R. y FARIA, J.C. (1993): “Cerámicas muçulmanas do Museu Municipal do Alcácer do Sal”. *Arqueologia Medieval*, 3. Pp 101-111. Porto.
- CASTILLO GALDEANO, F. y MARTÍNEZ MADRID, R. (1993): “Producciones cerámicas en Bayyana”. *La cerámica altomedieval en el sur de al-Andalus*. Pp 67-116. Granada.
- CATARINO, H. (1992): “Os sistemas defensivos muçulmanos do Algarbe oriental e o

Castelheiro Velho de Alcoutim”. *III Congreso de Arqueología Medieval Española. Actas, T.III*. Pp 296-305. Oviedo.

-CAVILLA SÁNCHEZ-MOLERO, F. y ARANDA LINARES, C. (1990): “Estudio preliminar de las cerámica islámica de Casinas (Arcos de la Frontera, Cádiz). Campaña de 1988”. *Anuario Arqueológico de Andalucía/1988. Vol III*. Pp 54-63. Sevilla.

-DEAGAN, K. (1985): “The archaeology of Sixteen Century, St, Augustine”. *Florida Anthropology*, 38 (1-2).

-FERNÁNDEZ GABALDÓN, S. (1989): “Estudio Arqueológico de las cerámicas del despoblado hispanomusulmán de Awrus (Aroche): Valoración del substrato indígena”. *III Jornadas del Patrimonio de la Sierra de Huelva, Aroche, Marzo 1988*. (Pg. 53-90).

-FERNÁNDEZ GABALDÓN, S. (1990): “Primeros datos arqueológicos acerca del Aroche hispanomusulmán (Aroche, Huelva). Estudio de los materiales recogidos en superficie”. *Huelva Arqueológica XII*. Diputación Provincial de Huelva. (Pg. 307-377).

-FERNÁNDEZ, I.C.F. y CARVALHO, A.R. (1997): “Cerámicas muçulmanas do Castelo de Palmela”. *La céramique médiévale en Méditerranée. Actes du VI Congrès de l’AIECM2*. Pp 327-335. Aix-en-Provence.

-GARCÍA SANJUÁN (2002): “Aproximación al estudio del poblamiento de la Sierra de Huelva en época Andalusí”. *XVI Jornadas del Patrimonio de la Sierra de Huelva. La Nava, Abril 2001*. (Pg. 61-90).

-GOGGIN, J. (1968): “Spanish majolica in the New World. Types of the Sixteenth to Eighteenth Centuries”. *Yale University Publications in Anthropology*, nº 72. New Haven.

-GÓMES MARTÍNEZ, S.

(1997): “Cerámica decorada islámica de Mértola –Portugal (siglos IX-XIII)”. *La céramique médiévale en Méditerranée. Actes du VI Congrès de l’AIECM2*. Pp 311-325. Aix-en-Provence.

(2004): *La cerámica islámica de Mértola: producción y comercio*. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid.

(2011): *Os signos do quotidiano. Gestos, marcas e símbolos no al-Ándalus*. *Catálogo da Exposição*. Campo Arqueológico de Mértola.

-GÓMEZ TOSCANO, F. y BELTRÁN PINZÓN, B.

(2002-2003): “Seguimiento arqueológico de apoyo a la restauración de las Murallas de Niebla: fases de amurallamiento en el tramo Puerta de Sevilla-Torre

- 26". *Memoria de Investigación*. Delegación Provincial de la Consejería de Cultura de Huelva. Junta de Andalucía. Inédito
- (2005): Urbanismo y arquitectura doméstica almohades en el sector Murallas del Desembarcadero de Niebla (Huelva, España)". *Arqueología Medieval*, Nº 9. Págs 83- 97. Porto.
- GÓMEZ TOSCANO, F.; LÓPEZ DOMINGUEZ, M. A.; BELTRÁN PÑINZÓN, J. M.; -
-GÓMEZ RODRÍGUEZ, A. y CAMPOS CARRASCO, J. M.
- (2002): *Intervención arqueológica de urgencia en el solar Plaza Ivonne Cazenave, 1 (Huelva)*. *Memoria de Actuación*. Delegación Provincial de la Consejería de Cultura de Huelva. Junta de Andalucía. Inédito
- (2003): "Intervención arqueológica en el solar Plaza Ivonne Cazenave, 1 (Huelva)". *Anuario Arqueológico de Andalucía/2000. Vol III-1*. Pp. 654-665. Sevilla.
- GUERRA, A. y FABIÃO, C. (1993): "Uma fortificação omíada em Mesas do Castelinho (Almodóvar)". *Arqueologia Medieval*, 2. Pp 85-102. Porto.
- HUARTE CAMBRA, R. (2003): "El Hospital de las Cinco Llagas. Los materiales del registro. Cerámica moderna y contemporánea". *Arqueología y Rehabilitación en el Parlamento de Andalucía. Investigaciones Arqueológicas en el Antiguo Hospital de las Cinco Llagas de Sevilla*. Pp 347-362. Sevilla
- HUARTE CAMBRA, R. y LAFUENTE IBÁÑEZ, P (2002): "La cerámica de las excavaciones de la catedral". *Magna Hispalensis (I). Recuperación de la Aljama Almohade*. Pp 129-403-428. Granada.
- HUARTE CAMBRA, R. y SOMÉ OJEDA, P. (1995): "La cerámica contemporánea del Cuartel del Carmen (Sevilla)". *SPAL*, 4. Pp 229-247. Sevilla.
- KHAWLI, A. (1993): "Introdução ao estudo das vacilas de armazenamento de Mértola islâmica". *Arqueologia Medieval*, 2. Pp 63-78. Porto.
- LAFUENTE IBÁÑEZ, P.
- (1994): "Cerámica islámica en el área suroccidental de Andalucía". *Arqueología en el entorno del Bajo Guadiana*. Pp 565-583. Huelva
- (1995): "La cerámica almohade en Sevilla". *El último siglo de la Sevilla islámica*. Pp 285-301. Sevilla.
- (1996): "La cocción de los alimentos. Aproximación al menaje de cocina en una casa islámica (s. XIII)". *Arqueología Medieval*, 4. Pp 175-182. Porto.

- (1997): “Estudio de materiales del registro arqueológico. Cerámica Medieval”. *El Real Monasterio de San Clemente. Una propuesta Arqueológica*. Pág.107-129. Sevilla.
- (1999): Cerámica islámica en el Cuartel del Carmen (Sevilla)”. *Arqueologia Medieval*. Pág. 141-148. Porto.
- (2003): “Restos islámicos bajo el Parlamento. Los materiales del registro. La cerámica islámica”. *Arqueología y Rehabilitación en el Parlamento de Andalucía. Investigaciones Arqueológicas en el Antiguo Hospital de las Cinco Llagas de Sevilla*. Pág. 271-284. Sevilla
- LISTER, R. y LISTER, F. (1982): “Sixteenth majolica pottery in the valley or Mexico”. *Antropological Papers of the University of Arizona, n° 3*. Tucson.
- MACIAS, S.
- (1991): “Um conjunto cerámico de Mértola- silos 4 e 5-“. *A cerâmica medieval no Mediterrâneo Occidental*, Pp 405-428. Mértola.
- (1996): *Mértola Islámica. Estudo Historico-Arqueologico do Barrio da Alcaçova (séculos XII-XIII)*. Mértola.
- MEDINA ROSALES, N.
- (2005): “*La Fortificación de Aroche*”. Ayuntamiento de Aroche (Huelva).
- (2010). “La Muralla de Aroche: Primera intervención arqueológica”. *XXIII Jornadas del Patrimonio de la Comarca de la Sierra, Pp. 413-424*. Diputación Provincial de Huelva. Campofrío.
- (2010): “Intervención Arqueológica Preventiva en el Yacimiento de La Ladrillera de Aroche (Huelva)”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 2006, Pp 2122-2133*.
- (e. p.): “Actividad Arqueológica Puntual de apoyo a la Restauración en las Murallas de Aroche (Huelva)”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 2007*.
- MEGIAS, J.C. y MERCADO, L. (1999): “Los Molinos de aceite de la antigua Cilla de Aroche”. *Jornadas del Patrimonio de la Comarca de la Sierra, pp 379-390*. Diputación Provincial de Huelva.
- MERCADO, L. y MEGIAS, J.C. (1999): “Excavación Arqueológica de Urgencia en la Antigua Cilla de Aroche, Huelva”. *Anuario Arqueológico de Andalucía/ 1985.III*. Sevilla.
- MONTES MACHUCA, C. y GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, R. (1990): “Excavaciones

arqueológicas en el casco urbano de Jerez. Año 1987. C/Larga 21-25 y C/Lancería 3-7". *Anuario Arqueológico de Andalucía/1987. Vol III. Pp 99-108. Sevilla.*

-NAVARRO PALAZÓN, J. (1991): *Una casa islámica en Murcia: estudio de su ajuar (siglo XIII.)*

PÉREZ MACÍAS, J. A.

(1987): "*Carta Arqueológica de los Picos de Aroche*". Higuera de la Sierra (Huelva).

(1989): "Prospección Arqueológica Superficial del Yacimiento hispanomusulmán de La Ladrillera (Aroche)". *Anuario Arqueológico de Andalucía/ 1987.III. Sevilla.*

(1990): "Prospección Arqueológica superficial del yacimiento hispanomusulmán de El Ladrillero de Aroche (Huelva)". *Anuario Arqueológico de Andalucía/1987. Vol III. Pp 323-328. Sevilla.*

(2002): *El poblamiento andalusí en la campiña de Bonares*. Diputación de Huelva.

(1996): "Sondeos Arqueológicos en el Llano de la Torre (Aroche, Huelva)". *Anuario Arqueológico de Andalucía/ 1992.III. Cádiz.*

(2014): "Cerámicas islámicas del Castillo de Gibrleón". *Revista Onoba*, nº 2. Pág. 207-241. Universidad de Huelva.

-PÉREZ , J.A, VIDAL, N. y CAMPOS, J.M. (2000): "*Arucci-Arusa-Arouchy-Aroche. Análisis historiográfico y una reflexión arqueológica*". *Aestuaría. Año 7, nº 7. 2000.* (Pg. 45-64).

-PÉREZ PÉREZ, C. J. y LOPEZ ROSENDO, E. (2001): "Ocupación y función del solar de la antigua bodega de la C/ Zarza, nº 3. Aportación arqueológica a la historia de El Puerto de Santa María". *Revista de Historia del Puerto*, nº 27. Pag 11-64. El Puerto de Santa María (Cádiz)

-PLEGUEZUELO HERNÁNDEZ, A. (1992): "Sevilla y Talavera: entre la colaboración y la competencia". *Laboratorio de Arte*, 5. Pág 275-293. Sevilla.

-PLEGUEZUELO, A.; HUARTE, R.; SOMÉ, P. y OJEDA, R. (1997): "Estudio de materiales del registro arqueológico. Cerámicas de la Edad Moderna (1450-1632)". *El Real Monasterio de San Clemente. Una propuesta Arqueológica*. Pp 129- 157. Sevilla.

- RIVERA, T., ROMERO, E., PÉREZ, J.A. y MARTÍN, C. (2005) “Cerámicas prerromanas del castillo de Aroche (Huelva)” *Huelva en su Historia*- Vol. 12. Pg. 209-218. Universidad de Huelva.
- ROMERO BOMBA, E.; RIVERA JIMÉNEZ, T. y PÉREZ MACÍAS, J.A. (2012): “Cerámicas islámicas de Almonaster la Real y Aracena” *Arqueologia Medieval*, nº 12, pág 129-144. Porto (Portugal).
- TABALES RODRÍGUEZ, M.A. (1997, Dir.): *El Real Monasterio de San Clemente. Una propuesta Arqueológica*. Sevilla.
- TORRES, C. (1987): *Cerâmica islâmica portuguesa: catálogo*. Mértola.
- TORRES, N. (2011): *O desenho na cerâmica islâmica de Mértola. Análise da simbologia e especificidade dos desenhos na cerâmica islâmica de Mértola nos Séculos IX-XIII*. Campo Arqueológico de Mértola.
- VALDÉS FERNÁNDEZ, F. (1985): *La Alcazaba de Badajoz. I. Hallazgos islámicos (1977-1982) y testar de la Puerta del Pilar. Excavaciones Arqueológicas en España*, 144. Madrid.
- VARELA GOMES, R. (1988): *Cerâmicas muçulmanas do Castelo de Silves. Xelb, 1*. Lisboa.
- VERA REINA, M. y LÓPEZ TORRES, P
 (2005): *La cerámica medieval sevillana (siglos XII al XIV). La producción trianera. BAR International Series 1403*. Oxford.
 (2009): “La producción trianera (Sevilla) de época almohade”. *Actas del VIII Congreso Internacional de Cerámica Medieval en el Mediterráneo*. Tomo I. Pág 429-442. Ciudad Real.
- VIDAL TERUEL, N.O; CAMPOS CARRASCO, J.M.; GÓMEZ RODRÍGUEZ, A. y SÁNCHEZ HERNANDO, L.J. (2008): “Arqueología rural islámica en Huelva: la alquería de La Almagra”. *Arqueologia Medieval*. Nº 10. pág. 65-104. Porto (Portugal)
- VIDAL TERUEL, N.O; GÓMEZ RODRÍGUEZ, A. y CAMPOS CARRASCO, J.M. (2005): “Arqueología rural de época moderna y contemporánea en el entorno de Huelva: el asentamiento de La Almagra”. *Huelva en su Historia*. Nº 12. pág. 77-97. Huelva.